## Comunicado del P.O.R. ante la

Multitudinaria manifestación contra el gobierno de Macri

**¡HUELGA GENERAL YA! y PLAN DE LUCHA HASTA DERROTAR LOS ATAQUES.**

**¡FUERA LA BUROCRACIA TRAIDORA, COMPLICE DEL GOBIERNO!**

La Marcha fue convocada por la CGT, con la adhesión de las CTA y movimientos sociales, y partidos políticos. Algunos cálculos afirman que superó las 400.000 personas. Sin duda, la mayor movilización contra el Gobierno. Precedida por la gran marcha de los Trabajadores de la Educación del día anterior y su contundente paro nacional, que metió gran presión.

La característica general fue de rechazo a sus políticas, contra los despidos y suspensiones, contra la apertura de las importaciones, contra la carestía y la entrega del Gobierno.

La dirección de la CGT buscó limitar al máximo el choque con el Gobierno: convocó el acto en el desconocido Ministerio de la Producción y no en la histórica Plaza de Mayo (a 400 metros de ahí), evitó poner fecha al paro general y cualquier idea de plan de lucha. Insistió con el reclamo de diálogo, y de pedirle que cambie de rumbo. Mantuvo su línea de sostenimiento al Gobierno tratando de desnaturalizar el reclamo popular que planteaba la movili-zación extraordinaria.

Su convocatoria a la Marcha del 7 fue producto de la enorme presión de las bases por dar una respuesta de conjunto a los duros ataques que se vienen soportando. El primer paro ya debió hacerse el año pasado ante los despidos masivos y los tarifazos. En septiembre pasado habían decidido un paro para octubre “sin fecha”, que nunca se concretó. Ya era conocida la historia de paros que se convocan de esa forma, para no concretarlos jamás.

Hubo gremios que pararon al mediodía para poder concurrir al acto masivamente. Algunos sindicatos solo movilizaron su aparato, a los delegados y activistas, pero no garantizaron la presencia de sus bases. En otros casos hubo columnas masivas con trabajadores de base. Muchísimos trabajadores concurrieron por su cuenta.

El común denominador: la denuncia contra el gobierno de Macri y el reclamo de un plan de lucha, contra los despidos y la carestía.

El Gobierno pretendió descalificar la protesta al considerarla política, que estaba relacionada con el año electoral, y que estaba relacionada con el kirchnerismo. Ciertamente que una marcha de estas características, de cientos de miles de concurrentes, de diversos gremios y regiones del país, tiene un profundo contenido político, aunque se lo quiera desmentir. Pero no tiene un contenido electoral, en el sentido que beneficie a tal o cual partido. Sólo puede tenerlo como expresión del rechazo masivo a la política del gobierno. Pretender alguna influencia kirchnerista es absurdo. El kirchnerismo está lejos de la conducción de la CGT que se ha preocupado en marcar las diferencias.

El otro hecho destacado de la jornada fue el reclamo a viva voz en las cercanías del palco exigiendo que le pusieran fecha al paro. ¡¡¡PONELE FECHA, LA PUTA QUE TE PARIÓ!!!

Tuvo gran repercusión porque expresó la voluntad de la gran mayoría presente en el acto. Fue expresión del recha-zo que provoca su política conciliadora con el Gobierno, cómo han entregado sus reclamos.

Ante el reclamo, Daer respondió frente al micrófono. “La fecha ya está puesta” “Si no hay respuestas, los primeros días de abril va a haber un paro nacional". Acuña y Schmid a su vez dijeron: "La CGT va a seguir en la lucha. Si no hay respuesta le pondremos fecha al paro", enfatizó el primero. Y Schmid completó: "Venimos a anunciar que va a haber medidas de fuerza en la Argentina".

La respuesta de los trabajadores en lugar fue “un mensaje único y por momentos ensordecedor en reclamo de un paro general y fue el elemento aglutinante de la masiva y heterogénea multitud” (así lo relata El Cronista).

Entre botellazos, silbidos, empujones, gritos, algún golpe y hasta el revoleo de una silla, Héctor Daer y Carlos Acuña apenas lograron hacer 20 metros desde el escenario para resguardarse en el edificio de la Federación de Empleados de Comercio, con rejas que los protegían, algo que ni las vallas, ni el personal de seguridad habían logrado. "Ahí se esconden los traidores que pactan con el Gobierno", continúa la crónica de El Cronista.

Los burócratas acusan al intendente de Berazategui y a sectores kirchneristas de haber provocado el hostigamiento, la corrida y el asalto al palco. Una acusación fácil para evitar explicar lo que había ocurrido. A la cabeza de la marcha y en los lugares más cercanos al palco se ubicaron sectores ultraburocráticos. Todos ellos fueron desbordados por la furia de los trabajadores.

El verso del “dialogo” es insoportable. A quién carajo le importa que se hayan reunido tantas veces con el gobierno, que les atiendan los teléfonos o que les liberen millones para las obras sociales, si al mismo tiempo avanzan sin freno los ataques contra los trabajadores. Los burócratas saludan una y otra vez al Gobierno porque “tienen más respuestas que con Cristina Kirchner”, ¿a quién le importa? Bajo uno u otro gobierno los dirigentes debieran estar ahí para representar exclusivamente a los trabajadores, no a los patrones o sus partidos políticos o las necesidades del Gobierno, exclusivamente a los trabajadores. No es cierto que están en “el medio”, son ellos los que se ubican en “el medio”, como mediadores. El lugar de un dirigente sindical es colocarse únicamente del lado de los trabajadores. No hay ningún punto medio en los intereses contrarios, antagónicos, irreconciliables, entre el capital y los trabajadores.

Una y otra vez repiten que “le tenemos que cambiar el rumbo”, que “si cambia de rumbo”, que “le van a dar tiempo” a que “cambien sus políticas”, a “que se den cuenta”, y tantas tonterías más. Los objetivos del Gobierno, estaban claros desde antes que asumiera. Ya los conocemos, no había nada que esperar, hay que impedir que sigan adelante con sus ataques, hay que derrotar en las calles su política, no será en las urnas donde encontraremos la solución. Rechazamos que haya que esperar al 2019 y mientras tanto dejarlos hacer.

Evidentemente estamos ante una división en las direcciones burocráticas. La actual dirección representa a los sectores más conciliadores, pactistas, que rechazan cualquier medida de fuerza. Y que su función es impedir como sea que los trabajadores puedan expresar sus reclamos. Otro sector quiere tomar las riendas de la protesta porque no quiere enfrentarse con sus bases o porque busca representar mejor a un sector de la burguesía que se está arruinando con estas políticas, o por ambas razones. Esta crisis que se manifestó el martes 7 de marzo tendrá consecuencias, hay gremios que exigen que se ponga fecha al paro y que piden las cabezas del triunvirato que dirige. Estas divisiones se agudizan en el marco de una fuerte presión de las bases por intervenir exigiendo ¡PARO YA!

Es falso el argumento de quienes apoyan a la burocracia de que los incidentes favorecen al Gobierno porque desvirtúan la importancia de la movilización. Macri queda golpeado por la enorme movilización y porque quedó golpeada y prácticamente inutilizable la dirección de la CGT que lo sostiene, al quedar en evidencia una vez más, ante la multitud, su sometimiento al Gobierno.

El mandato de semejante movilización es convocar ya a la huelga general, ponerle fecha, como parte de un plan de lucha hasta derrotar los ataques del Gobierno y las patronales. Pero, la huelga general la tenemos que preparar nosotros, nos tenemos que poner a trabajar para imponérsela a las direcciones vendidas. Como paro activo, con cortes, movilizaciones, ocupaciones, ese es el próximo paso.

Es urgente concretar la convocatoria a un Encuentro Nacional de Trabajadores para debatir y resolver cómo llevamos adelante el plan de lucha. Y también cómo ponemos en pié un congreso de bases del movimiento obrero, desde cada sindicato, desde cada regional, para recuperar las direcciones para la lucha. Insistimos con el llamado al Congreso Nacional de Trabajadores convocado hace un año y que quedara trunco. Es imprescindible avanzar con ese camino de unidad y romper con todo divisionismo y mezquindad que trabajaron para impedir que se realizara aquel Encuentro.

8 de Marzo de 2017

